

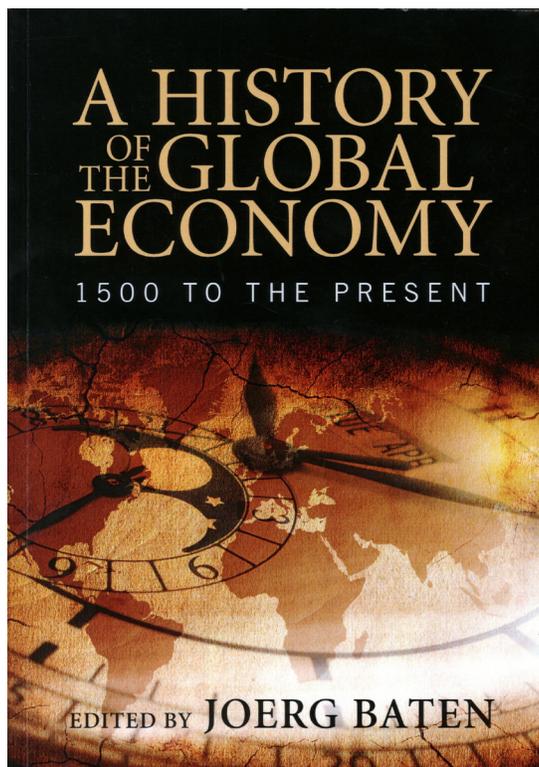
Reseña: *A History of the Global Economy: 1500 to the Present.*

Joerg Baten. (ed.). Cambridge University Press, 2016, 369 pp.

Giuseppe De Corso

Director Doctorado en Modelado en Política y Gestión Pública,
Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
<http://orcid.org/0000-0002-4677-5130>
giuseppeb.decorsos@utadeo.edu.co

Sugerencia de citación: De Corso, G. (2016). Reseña. *A History of the Global Economy: 1500 to the Present.* *tiempo&economía*, 3 (2), 157-159



El texto en cuestión es un intento, no muy exitoso según nuestra opinión, de hacer un recorrido a lo largo de la Historia Económica Mundial desde 1500 hasta el presente. Se presenta un conjunto de ensayos breves, unos más especializados que otros, pero bastante dispares en los argumentos que se tocan, las regiones geográficas y el tiempo. La línea de tiempo analizada es incoherente con la narración, y brinca entre épocas, regiones y temas sin mucha lógica secuencial y ningún intento de entrelazar los argumentos. Es decir, la primera impresión que se tiene de la lectura es una fragmentación de la temática en trozos desconectados. El capítulo conclusivo no ayuda en nada a hilvanar el texto.

El ensayo introductorio, intitulado "*A history of the global – the 'why' and the 'how'*", de Baten trata de perfilar un conjunto de indicadores, que suponemos se iban a emplear en su totalidad en los ensayos posteriores. Estos indicadores son bien conocidos y utilizados en infinidad de trabajos de historia económica, desde los años sesenta hasta hoy, con el surgimiento de la cliometría, combinados ulteriormente con el proyecto de investigación propuesto por la historia económica neoinstitucional. De hecho, los indicadores son un reflejo de la concepción, hoy en día predominante, de la historia económica *alla anglosajona* e incluyen el PIB, series largas, la estatura como variable proxy de la salud y nutrición, el método de *age heaping*, con la finalidad de construir indicadores de educación, y por último, la medición de la democracia (¿solidez de las instituciones?) empleando la metodología de Polity IV, una base de datos que intenta evaluar el espectro democracia- autocracia con una visión intensamente occidental del tema. Todos estos indicadores son útiles, sin lugar a dudas, pero no están exentos de deficiencias mayúsculas; la primera radica en la disponibilidad de datos y su fiabilidad; la segunda es que se pretende, en este caso como en otros, homogeneizar realidades desemejantes que abarcan tiempos históricos extensos y regiones geoculturales con características antropológicas propias. Finalmente, esto conlleva transportar, como si se usase una máquina del tiempo, al plano contemporáneo la mentalidad, o si se quiere, el espíritu de épocas pasadas. Por supuesto, bajo estas condiciones azarosas y accidentadas, donde los criterios de análisis se unifican forzosamente con métodos fruto de nuestra propia contemporaneidad, los márgenes de error son dilatados y las conclusiones son conjeturas que quedan abiertas a nuevos escrutinios.

Los ensayos, como ya mencionamos, son de una variedad y dispersión tales que cada uno ameritaría una reseña. No están agrupados por grandes temas sino por regiones, que, por otra parte, no siguen una lógica geográfica; por ejemplo, ¿cuál es el sentido de agrupar el sur, centro y este de Europa en un solo bloque geoeconómico de análisis? Entre los capítulos organizados por regiones se intercalan ensayos o cuadros explicativos con temas diversos, quebrándose así la cadena narrativa. Uno de estos cuadros es de nuestro editor (Salomón Kalmanovitz), quien discute básicamente las dos visiones, dialécticamente opuestas, de los efectos a largo plazo del Imperio español en tierras americanas: la nacional-hispana de Prados y Dobados, que se inclina por una visión positiva de la Colonia española, utilizando modelos neoclásicos de crecimiento para demostrar el buen desempeño de las economías coloniales durante el siglo XVIII, que se interrumpe con la Independencia y el posterior desorden del cuadro institucional. Y la vieja leyenda negra, cuyo origen es aún motivo de debate, aunque los anglosajones se destacan como los seguidores más devotos de dicha idea; North, Engerman, Acemoglu, etc., ven todavía en el legado español las complicaciones socioeconómicas que obstaculizan el desarrollo de la región. En el fondo, Kalmanovitz no toma partido por ninguna

posición, formulando, prudentemente, algunas preguntas que deja en el aire, aunque al final se aboca, retomando a Barrington Moore, a las ideas de revolución democrática y reforma agraria como las vías posibles para profundizar el desarrollo económico; presumimos que Kalmanovitz tiene en la mente a Colombia cuando concluye su escrito con esta apreciación.

En definitiva el texto tiene muchas lagunas y deficiencias tanto de fondo como de forma; sin embargo, algunos de sus ensayos pueden ser útiles como herramientas para un curso inicial de Historia Económica en pregrado.

